

	10	20	30
Madrid...	10	20	30
Provincias...	12	24	36
Extranjero...	24	48	72
En las Antillas...	30	60	90
Filipinas...	100		

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea y precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remittidos y comunicados a precios igualmente convencionales.

El Eco de España se publicará todos los días a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID.—Martes 9 de Setiembre de 1873.

Madrid.—Admin. estracion y Redaccion este periódico, calle de la Vistacion, 8, 2.

Extranjero.—Paris, para suscripciones y anuncios, C. A. Savoy, rue d'Anjou, 35.—Para suscripciones, también, Librería de E. Deno Schmitz, rue Favart, 2.

Londres, para anuncios y suscripciones, C. Savoy, 1, Cecil Street, Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro muto, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración de este periódico, ó bien haciendo su traducción de esta última manera ó bien haciendo su abono en efectivo, se servirá las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envían por certificado de giro, se suplica que sea en carta certificada.

NÚM. 4.089

AÑO IV.

CRÓNICA PARLAMENTARIA

El discurso del Sr. Castelar absorbió todo el interés de la sesión de ayer. De él, pues, vamos a ocuparnos, que bien merece fijar nuestra atención y la del país entero, pues encierra todo un cambio de principios, de ideas y de procedimientos políticos.

Reciente todavía la impresión que nos causó el discurso de despedida que pronunció el sábado último el Sr. Salmerón, á quien no es posible negar un gran carácter, y una gran inteligencia, y si bien mediano político, raya muy alto en el terreno de la ciencia, no era posible que el discurso de toma de posesión del señor Castelar nos impresionara vivamente, dadas las diferencias que existen entre ambos talentos. Aquel habla á lo inteligente la voz de la razón y en este terreno es fácil entenderse mientras que Castelar se dirige al corazón y atiza en él todas las pasiones.

En política pensamos y resolvemos: no podemos ni debemos hacer cuestión de sentimiento, lo que exige serenidad y madurez de entendimiento. Por esta causa nos hallamos distantes de sentir el entusiasmo que diz infunde en el corazón de sus oyentes la fraseología del señor Castelar.

No seremos, sin embargo, severos al juzgarlo, pues reconocemos que en la crisis suprema á que se halla sujeta la república en los presentes instantes, es un acto de abnegación y de patriotismo en el Sr. Castelar, empujar el timón de la desquiciada nave á pesar de haber visto arrancar de ella, por las olas de la impopularidad, á sus antiguos compañeros, que yacen muertos para la política en el fondo de este mar proceloso que se llama la demagogia.

Mucho esfuerzo, valor incontestable, inmensa energía ha menester el nuevo presidente del poder ejecutivo si quiere evitar la suerte de sus predecesores Figueras, Pi y Suñer, devorados por el insaciable Saturno, representación viva de esa política de destrucción que mina, deriva y sepulta lo mismo cuanto constituye las fuerzas morales y materiales de la sociedad que á los ídolos de un día que levantan la demagogia en cambio de los pedruzcos de nuestra honra, de nuestra patria y de nuestra nacionalidad, que le arrojan para saciar sus apetitos y deseos de grandes pasiones.

¿Es posible enfrenar estas pasiones, domar estos arroyos? Oímos una voz en lo alto que exclama: Es tarde. Creemos firmemente y lo decimos tan sinceramente como lo decía ayer el Sr. Castelar, que la ley de la necesidad impulsa á la república hacia la senda del bien, y que ha sido necesaria toda la imperiosa necesidad de la salvación de la república para que se hayan decidido sus adeptos á emprender un camino que conduce sin duda alguna á salvar á la patria y á la sociedad, pero también á la muerte de la república.

Siguen al Sr. Castelar los republicanos por espíritu de conservación, movidos por la imperiosa ley de la necesidad y siguiendo este camino salvador, el día de la victoria hallarán que sus trofeos consisten en haber reconquistado la unidad nacional y el principio de autoridad, pero jamás la república, jamás la federación, pues en aquel día glorioso si alcanzan á ver lo los amigos del Sr. Castelar se dan de hallar tan lejos de la república, habrá tal vez abismos donde ellos y los compañeros que permanecen donde estaban antes de que la república llegase al poder, que habrán de renunciar á la idea de regresar á sus tierras.

El Sr. Castelar huyendo del suicidio que teme para su partido, prefiere combatir y morir en la pelea! Sea en buen hora; así logrará el Sr. Castelar y su partido conquistar la honra que nos quitó una revolución desastrosa que ha arrastrado por los suelos la dignidad de España. Pero advierte el Sr. Castelar que para conseguir lo que desea es necesario ante todo un doloroso sacrificio, que tememos no tenga valor bastante para llevar á cabo: es indispensable destruir la demagogia roja, si la república del Sr. Castelar ha de merecer el apoyo del país.

¿Lo hará el Sr. Castelar? ¿Tendrá fuerzas para ello? Esta es la cuestión que esperamos resuelva el nuevo Gobierno, sin lo cual todos sus esfuerzos serán impotentes para extirpar lo que con más poesía que verdad llama el señor Castelar la demagogia blanca.

El carlismo ha brotado poderoso desde que el Sr. Figueras llamó en auxilio de la república á la santa insurrección del ejército, desde que sus proclamas en Cádiz, Málaga y Cataluña atacaron y destruyeron los recintos sagrados donde se guardaban las creencias religiosas del pueblo español, desde que la república funcionaba del virus mortal que ahogó al antiguo partido progresista, se declaró enemiga de la religión, atentó á los derechos del clero y persiguió cuanto tendía á mantener viva en el corazón del pueblo la fe religiosa, freno poderoso que ningún partido político debe ni puede despreciar si quiere vivir la vida del bien, del respeto, del derecho y de la justicia. Si enseñais al pueblo á despreciar á Dios, ¿qué respeto queiros que tenga á sus criaturas?

El mal es grave, y el remedio urge. Así lo siente el Sr. Castelar y así lo sentimos nosotros. El esfuerzo supremo que intenta hacer el nuevo Gobierno merece el más sincero aplauso; pero tememos que el programa del Sr. Castelar no alcance realización, no consiga llegar al terreno de los hechos. En este caso no se conseguirá hacer patria ni salvar á la república, mientras que llevando á cabo sus propósitos levantados y patrióticos, si el Sr. Castelar no consigne hacer república, habrá salvado el orden y la integridad nacional, mereciendo, si no el aplauso de un partido político, el agradecimiento y el respeto del país.

Esta es la verdadera popularidad: que no lo olvide el Sr. Castelar.

A LOS TRES MESES

Ayer hacia tres meses justos que se había proclamado la república federal: ¿qué diferencia de tiempos! Era entonces presidente del poder ejecutivo el Sr. Figueras, del Congreso el señor Orensé y ministro de la Gobernación el Sr. Pi y Margall. No queremos ser crueles recordando los plácemes y entusiasmos de aquel día y los ditirambos que al día siguiente publicaron ciertos periódicos, porque el desengaño recibido es muy amargo para los amantes de la república, y basta y sobra para castigo de aquellas inconveniencias y exageraciones.

Desde entonces han desaparecido de la escena republicana los Sres. Figueras, Pi y Orensé, padres de la república y acaba de desaparecer el Sr. Salmerón: en el orden militar se han arremolinado ó declarado inservibles para la república, ó sus enemigos armados los Sres. Nouvilas, Contreras y Pierard, que eran las espaldas republicanas, y después de aquellos magníficos programas, se ha venido á la situación inaugurada en la sesión de ayer con el discurso del Sr. Castelar.

¿Qué diferencia! En tres meses ha transcurrido todo un período histórico: desde el 8 de Junio, en que proclamándose la república federal se arrojaba la semilla de grandes disturbios, hasta el 8 de Setiembre en que se da el grito pidiendo socorro, hay una inmensidad de esperanzas, de desgracias y de desengaños. Se han sucedido los pronunciamientos, los ataques y bombardeos entre unos y otros republicanos, los incendios y la devastación, ha sido preciso licenciar al típico ejército republicano, el de los francos, ha aumentado la indisciplina, se ha asesinado á los jefes y oficiales, por todas partes ha tomado en inmensa incremento la guerra, y la anarquía se ha hecho el estado habitual de España.

El Sr. Castelar ha tenido que abominar de las doctrinas de los federales, proclamar la necesidad de las doctrinas conservadoras y del sistema de represión, sin exceptuar la aplicación de la pena de muerte y llamar en su auxilio á todos los elementos hasta ahora renudados por los Gobiernos republicanos. Todo está perdido si no se hace un esfuerzo supremo, según el Sr. Castelar y entre la venida de otra situación ó forma de Gobierno y el triunfo de D. Carlos, el nuevo presidente del poder ejecutivo, prefiere que se hunda la república á que se pierda la libertad. Es decir, que da por muerta ya ó poco menos á la república, estableciendo la disyuntiva entre otros dos términos muy distintos: la confesión es penosa, aunque deba ser muy amarga para los republicanos platónicos que todavía pueda haber.

Muy rápidamente ha hecho la república su carrera, y decimos que la ha hecho, porque lo que queda ni es república ni nada que se le parezca: el 8 de Junio al 8 de Setiembre ha cambiado tan profundamente que no se conocería mirándose á un espejo. En Junio sólo se hablaba de Suiza, de derechos individuales, de fraternidad, de dulzura; en Setiembre sólo se habla de los Estados Unidos, durante la guerra con los del Sur, de Lincoln cometiendo todo linaje de desastres, de fusilar, de llamar á las armas 150.000 hombres y de todo lo contrario de lo que entonces se hablaba. ¿Qué queda de la república después del discurso pronunciado ayer por el Sr. Castelar? ¡Apelamos á los republicanos sinceros para que den la contestación.

Para nosotros, á pesar de ciertas indicaciones y reminiscencias del Sr. Castelar, que atribuimos á compromisos y resabios de escuela, la fecha de ayer es satisfactoria. En tres meses se ha andado mucho; pronto se andará lo que falta.

EL FIN DE LA JORNADA

La revolución está haciendo su última etapa llena de descrédito, convencida de su impotencia, odiada del país y avergonzada de sus grandes iniquidades.

La república ha hecho su primero y último ensayo, tan funesto, tan desastroso y de resultados tan horribles, que ha puesto en alarma al país y conmovido profundamente la sociedad.

Los intransigentes cantonales y separatistas que aspiran á destruir nuestra nacionalidad y á borrar á España, la antigua reina de dos mundos, del número de las grandes naciones, convirtiéndola en una confederación anárquica ó un falansterio socialista, han hecho imposible no sólo la federación, sino la república en todas sus formas, cuyo solo nombre es una causa de perturbación y de inquietud para los pueblos, y de horror y sobresalto para las familias pacíficas y honradas.

Se comprende perfectamente la profunda aversión que esa forma de Gobierno ha llegado á inspirar al país y especialmente á las clases conservadoras; porque la república es la última y más genuina expresión de la anarquía y de la revolución, y el país está cansado de revoluciones y de desórdenes, y conoce ya por una tristísima y dolorosa experiencia lo que puede esperar de los revolucionarios, fautores principales de todas las desdichas de la patria.

La revolución ha dado vida al carlismo y á la demagogia socialista, la que ha hecho almoneda nacional, arrojando el país y produciendo la autocarrota á que estamos abocados, ella es también la que nos ha legado una triple insurrección y la guerra civil con todos sus horrores, que lejos de disminuir acrecen de día en día, y que la república es impotente á cortar, porque, como hemos dicho, la república es la fórmula

la más genuina de la revolución, y las mismas causas producen siempre idénticos efectos.

Ya hemos visto durante tres meses lo que puede dar de sí el Gobierno republicano, ya como unitario, puesto que lo ha sido de hecho y de derecho hasta ahora, ya como federal en vista del ensayo hecho recientemente en los cantones sublevados y declarados independientes.

En ese breve espacio de tiempo, ni han podido los revolucionarios hacer gobierno, ni orden, ni ejército, ni hacienda; la anarquía más espantosa ha reinado en todo el país, el carlismo ha tomado un incremento aterrador, la demagogia se ha enseñoreado de las más ricas y populosas ciudades, de nuestras escuadras y de nuestros primeros establecimientos marítimos, y la fatídica y roja bandera ondea aún, como una amenaza contra la sociedad, en los muros de Cartagena.

Para olmo de desconcierto, de anarquía y de impotencia, en la Asamblea Constituyente se defienden todos los delirios, todas las exageraciones y todas las facciones revolucionarias; la mayoría no existe en realidad, el Gobierno se ve amenazado á todas horas de una derrota, la minoría intrasigente, si no es por el momento bastante fuerte para hacerse dueña del poder, se impone con su audacia en la confesión de las leyes, llevando todas las que emanen de la Asamblea un tinte exageradamente revolucionario, y, en una palabra, el Gobierno carece de fuerza moral y material para dirigir la nave del Estado, tiene que transigir y abdicar á cada paso, se conserva tan sólo á expensas de su propia debilidad y de sus punibles complacencias, y cada Diputación, cada Ayuntamiento y cada Comité federal reina y gobierna con pleno y absoluto imperio en su respectiva localidad, sin cuidarse para nada ni de la Asamblea, ni del Gobierno central, que ve impasible crecer el desorden y propagarse la anarquía.

Ya apenas queda un hombre de la revolución que no se haya gastado y caído, no sólo en el descrédito más espantoso, sino también hecho objeto del odio de la desconfianza del país y del odio de su propio partido. A ejemplo de Saturno, la revolución ha devorado á todos sus hijos; primero á los conservadores revolucionarios, después á los radicales y demócratas, más tarde á los monárquicos de ocasión y á los partidarios de un rey *introuvable*, y últimamente á los republicanos, así benévolo como intransigente.

Los apóstoles del federalismo han caído uno tras otro del poder, arrastrados por la demagogia, día en día más exigente y avasalladora; Figueras, Salmerón y el gran Brahma del federalismo, Pi y Margall, han tenido que ceder su puesto á los sectarios de segunda fila, oradores de los clubs, directores de las lógicas revolucionarias. Roque Bécía, después de declarar faccioso á la Asamblea federal y traidor á sus antiguos compañeros de Directorio, se ha constituido en jefe civil de la insurrección cantonal de Cartagena y sólo se cuida de acuñar moneda para atender á las necesidades de su Gobierno provisional.

Sólo queda Castelar, última esperanza del federalismo ortodoxo, ya casi arrepentido de sus desvarios y convencido de su impotencia, y á él ha encomendado la Asamblea Constituyente, en su afanosa y precoz agonía, la triste misión de hacer la última etapa ó ensayo republicano, que ha de conducir fatal y necesariamente al fin de la revolución y por consiguiente al triunfo del derecho y al restablecimiento de la paz.

Ignoramos cuánto tiempo durará este último y desesperado ensayo revolucionario; pero estamos seguros de que no pasará, si es que llega, del próximo otoño. El mal ha hecho ya tan rápidos progresos, que todos los empujones revolucionarios no bastan para el remedio, y el peligro es tan inminente y de tal gravedad, que la catástrofe no puede hacerse esperar mucho tiempo.

Según las noticias oficiales, los cuernos del ejército se encuentran distribuidos del modo siguiente:

En el ejército del Norte están los regimientos de infantería, Inmemorial (antes Rey), dos batallones: Castrejana, (Reina) dos batallones: Ontoria, (Príncipe) dos batallones: Tutuan, (Princesa) dos batallones: Ramales, (Infante) dos batallones: Zaragoza, dos batallones: Castilla, dos batallones: Girona, dos batallones: Luchana, dos batallones: Constitución, dos batallones: San Quintín dos batallones: Sevilla, dos batallones: León, dos batallones: Cantabria, dos batallones; y Málaga, dos batallones.

Además los batallones de cazadores Barbas, Ciudad-Rodrigo, Alba de Tormes, Segorbe y Puerto-Rico.

Lo que nos da un total de 30 batallones de infantería de línea y cinco de cazadores.

Además existen en el expresado ejército dos batallones de ingenieros, 40 piezas de artillería de montaña y rodada, seis regimientos de caballería de á cuatro escuadras cada uno, la fuerza de la Guardia civil, carabineros, Guardia real, migueletes, dos batallones de francos y 12.000 voluntarios.

En el ejército de Cataluña están los regimientos de infantería San Fernando, dos batallones: América, dos batallones: Extremadura, dos batallones: Cádiz, dos batallones: Bailén, dos batallones: Navarra, dos batallones: Toledo, dos batallones: Búrgos, dos batallones: Fijo de Ceuta, un batallón; y Asturias, dos batallones.

Batallones de cazadores de Cataluña, Barcelona, Tarifa, Arapiles, Béjar, Reus, Cuba, Habana y Manila.

Total de infantería: 19 batallones de línea y nueve de cazadores.

Existen también en Cataluña tres compañías de ingenieros; tres regimientos de artillería, uno á pie, otro de montaña y otro rodado; cuatro regimientos de caballería de á cuatro escuadras cada uno, la Guardia civil, carabineros, cinco batallones francos de la Diputación de Barcelona, seis de las demás provincias y más de 20.000 voluntarios.

En el ejército de Andalucía existen 10 batallones de infantería, uno de ingenieros, dos regimientos de caballería; dos de artillería, uno á pie y otro rodado; la Guardia civil, carabineros y dos batallones de infantería de marina.

En Valencia hay seis batallones de línea, uno de cazadores, una compañía de ingenieros, dos batallones de artillería, dos regimientos de caballería, la Guardia civil y los carabineros.

El resto de las fuerzas del ejército se encuentra repartido en los demás distritos, que gozan de cierta paz relativa, si bien en ninguno deja de haber partidas carlistas de más ó menos importancia.

Los diputados del centro y la izquierda de la Cámara celebraron anteaño una reunión, en la que quedó á acordada la fusión de ambos grupos, bajo la presidencia y dirección del señor Pi y Margall. También se acordó la publicación de un periódico que sirva de órgano á la minoría. Algunos diputados del centro no estuvieron conformes con el acuerdo de sus compañeros, y manifestaron su propósito de sentarse en los bancos de la derecha.

Por noticias de buen origen se asegura que el propósito de las facciones está reconcentrado en la toma de Tolosa, capital y residencia de la junta foral. Para conseguirlo parece que proyectan un amago simultáneo sobre Oyarzun y Tolosa, para impedir á la columna Loma el que pueda acudir á ambas poblaciones. Es posible que se hayan enviado ya á Tolosa algunos cañones para proveer á su defensa.

Dice El Imparcial:

Se asegura que uno de los primeros actos del nuevo ministerio, será la publicación de tres importantes disposiciones relativas al departamento de Guerra. Es una la creación de una junta superior militar compuesta de los militares de más alta graduación, que entenderá en todos los nombramientos relativos con el ministerio de la Guerra. Otra la reorganización del cuerpo de artillería, y la tercera disponiendo que todos los mandos desde teniente coronel en adelante, se acuerden en Consejo de ministros.

Parece que está acordado el nombramiento del Sr. D. Antonio Orensé para gobernador de Madrid, y que el Sr. Hidalgo ocupará un puesto en el Consejo de Estado.

Hemos oído á personas que se juzgan bien informadas, que no todas las armas distribuidas á los batallones de voluntarios se conservan en poder de los que las han recibido.

Como esto es muy fácil de averiguar por medio de una revista de armas que puede pasar cada comandante á su respectivo batallón, nos parece que sería muy conveniente adoptar esta ó otra medida, á fin de que se esclareciera la verdad en un asunto que interesa al decoro de la institución.

Con el epígrafe de *Una hoja de papel publica El Imparcial* de ayer las siguientes líneas, con cuyo contenido estamos perfectamente de acuerdo:

«Con el título de *El general Hidalgo á los republicanos españoles* se ha pregonado ayer por las calles una hoja que por llevar el correspondiente pie de imprenta y la firma de Baltasar Hidalgo de Quintana, y por no haberse apresurado éste á rechazar la paternidad de semejante papel, no podemos considerarlo apócrifo»

Cuatro cuestiones toca en él el Sr. Hidalgo; la cuestión artillera, la de su encuentro verbal con el Sr. Olave en los pasillos del Congreso, la de sus recombinaciones á los oficiales de reemplazo y la gravísima, la trascendental cuestión del restablecimiento de la Ordenanza.

Juzgado y sentenciado por la opinión pública, ya que no por tribunales de justicia á quienes debía estar sometido el Sr. Hidalgo de Quintana por alguna de esas cuestiones, no hemos de volver sobre lo que ya tiene el carácter de cosa juzgada; pero no podemos menos de ocuparnos, viniendo para ello una gran repugnancia, de las excitaciones que el general Hidalgo dirige á las clases más inferiores del ejército con motivo del restablecimiento de la Ordenanza.

He aquí sus mismas palabras: «Que Ordenanza es, pues, la que piden esos oficiales? ¿Que disciplina es la que desean? ¿Que subordinación es la que reclaman? ¿La que sólo alcanza á la tropa y en ellos autorice toda clase de faltas? ¿La que fusile á cabos y soldados y ponga en libertad á oficiales rebeldes e indisciplinados? ¿La que castigue al cansancio del soldado en campaña y aplaude en los oficiales sus negativas de marchar á desunos que no sean de su gusto? Lo que se quiere, en fin, es una Ordenanza que haga de los soldados máquinas manejadas en su provecho de la reacción».

Pero no, no es nada, no es la Ordenanza ni la subordinación, ni la disciplina lo que los mueve, sabido de una vez, repugnados españoles; lo que se desea por esos oficiales y si así por ellos por los partidos á quienes sirven de instrumento, es crear atmósfera contra el estado político de España, es formar con ese pretexto el vicio alrededor del Gobierno, en el teo militar que se quiere es matar la república y que venga á reemplazarla la reacción.

Dejamos á la consideración de todos los hombres honrados y de todo militar digno el juicio que merecen esas líneas, escritas por un mariscal de campo en los momentos actuales, cuando aún esta caliente la sangre del desdichado Sr. Martínez Llagostera, que no se escapó desde Reus á Taragona; cuando aún están calientes los restos de los defensores de Igualada y Berga, impunemente sacrificados por la

cobardía, por la indisciplina de los soldados que se negaron á acudir en su auxilio.

Semejantes palabras son una horrible blasfemia escupida por el desprecio sobre los sagrados manes de honrados patriotas, y la patria entera la devolverá con una eterna maldición sobre quien de esa manera procura excitar la desconfianza, concitar el odio del soldado contra sus jefes.

En su discurso-programa el Sr. Castelar ha dicho que hace falta reorganizar el cuerpo de artillería facultativa.

Suponemos que, reconocida por el presidente del poder ejecutivo tan imperiosa necesidad, no se hará esperar la reparadora solución de una cuestión, cuyo aplazamiento sólo puede satisfacer á los carlistas.

Se cree que el Sr. Salmerón será elegido presidente de la Asamblea y el Sr. Palanca ó Moreno Rodríguez vicepresidente primero en lugar del Sr. Gil Berges.

El centro y la izquierda se reunirán hoy á la una para tratar de la candidatura que han de votar en las vacantes de la mesa. Se cree que voten la presidencia en blanco ó se abstendrán.

A pesar de no haberse dado cuenta del nombramiento del Sr. Sanchez Bregua para el departamento de la Guerra, dice *El Diario Español*, es un hecho su nombramiento, que ha sido al fin acordado á última hora.

Los intransigentes se muestran muy alarmados con la llegada á Madrid de varios hombres importantes que se hallaban en el extranjero, alguno de los cuales suponen la celebración de una larga conferencia con el Sr. Castelar, y otros se inician para desempeñar mandos que exigen una absoluta confianza política.

Hay quien avanza en sus conjeturas hasta suponer inteligencias que hace verosímiles la oportunidad de la presencia en Madrid de ciertos personajes en tan críticos momentos.

En la sesión de ayer tarde, el secretario de las Cortes dió cuenta del nuevo ministerio, formado de la siguiente manera:

Estado, Sr. Carvajal.
Gracia y Justicia, Sr. Del Río.
Hacienda, Sr. Pedregal.
Gobernación, Sr. Maisonnave.
Fomento, Sr. Gil Berges.
Guerra, Sr. Oreyro, interino.
Marina, Sr. Oreyro, en propiedad.
Ultramar, Sr. Soler y Plá.

De estos ministros, los Sres. Carvajal, Maisonnave, Soler y Plá y Oreyro pertenecían al Gabinete del Sr. Salmerón. El Sr. Pedregal ha sido ya otra vez candidato para una cartera, aunque no para la de Hacienda.

Del Sr. Del Río sólo se sabe que es diputado por Sevilla.

La lectura del nombramiento del nuevo ministerio no ha sido recibida en el Congreso con muestras de entusiasmo. Razon sobrada han tenido los diputados para la marcada frialdad con que han escuchado los nombres que lo componen. Prescindiendo de que el Sr. Pedregal, nombrado para uno de los departamentos más importantes en la difícil crisis financiera por que atravesamos, será tal vez un gran hacendista á quien nadie conoce y que el señor del Río es un diputado sevillano que no se ha dado aún á conocer de ninguna manera, nadie comprende cómo se ha provisto internamente la cartera que está más en relación con la causa determinante de la pasada crisis.

Se trata del restablecimiento de la disciplina con la aplicación de la Ordenanza, y para esta solución que la opinión pública reclama, se constituye un ministerio dejando vacante el ministerio de la Guerra, no sabemos si por falta de persona idónea que lo desempeñe ó por sobra de aspirantes.

Los que esperaban que el ministerio Castelar, en la situación especial del país, estuviese formado de verdaderas eminencias, no lo encuentran á la altura de su misión.

El nuevo gobernador de Cáceres ha inaugurado su reinado poniendo en la cárcel á varias personas importantes de aquella capital, por suponerlas adictas á la causa carlista. Entre ellas figura el ex-diputado Sr. D. Diego Carvajal, rico propietario muy estimado en aquella provincia.

También ha hecho su debut en el *Boletín oficial* dicho señor gobernador con un bando que merces los honores de la reproducción y que daremos á conocer en el número inmediato.

Han sido promovidos á tenientes generales los mariscales de campo Sres. Ceballos, González Izcar y Pavía.

En la madrugada de ayer falleció en esta capital, en edad muy avanzada, el presidente del Supremo Consejo de la Guerra, teniente general D. Felipe Rivas y Limoyne.

El general Rivas mandó durante mucho tiempo la Guardia Real en el período de la guerra de los siete años.

Las prendas que como particular y como militar adornaban al difunto veterano harán muy sentida su muerte de cuantas personas le trataron en vida.

El domingo se recibieron noticias muy satisfactorias respecto á la salud del general Lersundi. Una carta del mismo general asegura un amigo suyo que se encuentra totalmente restablecido, habiendo por tanto desaparecido

por completo una enfermedad que tenía un carácter bastante grave.

Al publicar tan halagüeña nueva para los amigos de este distinguido general, le enviamos y a toda su familia la más cordial enhorabuena por el feliz término de los acontecimientos que durante tanto tiempo lo han tenido apartado de la vida política.

Parece que el no haberse llevado a cabo hasta ahora la devolución de las fragatas *Vitoria* y *Almansa*, consiste en que no han podido reunirse los 1000 marineros que para la dotación de ambas, ha exigido el almirante inglés.

De una interesante carta fechada en Bayona, que anteaño publicó *La Epoca*, tomamos los siguientes párrafos, en los cuales, además de curiosas noticias, se consiguen muy exactas apreciaciones:

«Y dejando ya esto para hablar de lo que más interesa, les diré que el partido carlista se ha dividido en dos, que alentados por la fuerte resistencia republicana, pues no parece sino que el Gobierno del Sr. Salmerón vacila entre entregar al país a los intrusos o al carlismo, a fin de alejar toda solución constitucional, los carlistas creen que han de continuar de triunfo en triunfo hasta llegar a Madrid, y que una vez allí no han de tropezar con obstáculos, y al tener la bondad de enviarnos las señas que les han ido por separado, los periódicos que de estas graves cuestiones se ocupan.

La tormenta arrecia, y es necesario que, no sólo los partidos políticos, sino todos los hombres de bien que deseen la consolidación del orden, tomen determinaciones definitivas: la federal espina, y su herencia, recogida por el carlismo intrusista o por los revolucionarios no preparados, no hará adelantar un paso la tranquilidad pública. Hay una bandera bajo cuyos anchos pliegues, sin sacrificada la libertad, puede asegurarse el orden: esa bandera cuenta cuarenta años de gloriosos servicios; sus grandezas son muchas más que sus faltas; pues bien, quien quiera que sea el destinado a triunfar en este desquiciado país, no lo hará duradera y permanentemente si no cuenta con el concurso; si no da satisfacción cumplida a los intereses que esa bandera representa.

El *Ordre* traslada a sus columnas las siguientes palabras de la *Assemblée Nationale*, que califica de extraña afirmación: «El duque de Broglie está conforme con el ilustre mariscal presidente y con los demás individuos del Gabinete, para no suscribir ninguna cuestión intempestiva que pudiera impedir la iniciativa que pertenece a la Asamblea nacional para arreglar el acuerdo con el jefe de la casa de Borbon con las condiciones del restablecimiento de la monarquía.

Ignoramos, dice el *Ordre*, si la *Assemblée Nationale* está autorizada para emplear semejante lenguaje, porque, a pesar de sus aires oficiales, las noticias de este periódico tienen a veces tal carácter, que deben acogerse con reserva.

La prensa francesa al hacerse cargo de la ya realizada variación ministerial en nuestro país, dice respecto al Sr. Castelar: «Se designa al Sr. Castelar como jefe de la futura combinación ministerial: ¿aceptará? Este orador ingenioso, se cree con tanta bastante para salvar la república española? Si fuesen suficientes grandes palabras y elocuentes discursos, nadie seguramente estaría en mejor situación que el presidente actual de las Cortes. Pero sería precisa una mano de hierro, un dictador de genio y de resolución. El Sr. Castelar puede ser que comienda que no es ese hombre y dejará a otro el cargo para que se le designa.

La *Politica Europea* comenta las anteriores apreciaciones como sigue: «Demodo que ni el Gobierno actual está, ni el que si da el poder el Sr. Salmerón se constituirá, probablemente estará en concepto de promesas y extraños a la altura de las circunstancias.

Entre tanto el país muere. Recargado el presupuesto por lo que han dilapidado los Gobiernos revolucionarios; extinguidas las rentas por mal administradas y por reformas imprudentes; sin crédito; anisando orden que no le da nadie, la situación se agrava cada día. Imposible parece que se haya permitido consumar esa destrucción, cuando ha habido muchas ocasiones de remediar el mal. Hay todavía que temer que los más rojos que predicaban ya el degüello, lo comiencen y lo concluyan repartiéndose además los bienes ajenos. Dios quiera evitar a nuestro desdichado país esa última fase de la revolución.

Los diarios de París que recibimos ayer son de 4 del corriente, aniversario de la famosa revolución que echó por tierra al imperio.

Un diario bonapartista recuerda que en la propia fecha ocurrió el descubrimiento de la Nueva Caledonia por el capitán Cook en 1773, y como a este punto han sido deportados los que tomaron parte en la insurrección de la *Comuna*, añade que si los radicales quieren festejar esta fecha, el los acompañará.

La verdad es que la coincidencia es bien rara.

Dícese que el Emperador de Austria manifestó a M. de la Bonellerie, durante la reciente estancia del ministro francés en Viena, que tendría una gran satisfacción en que el presidente de la república francesa fuese a visitar la exposición de aquella capital.

Esta circunstancia hace decir a un diario de París: ¿estará destinada esta atenta invitación a servir de pendant a la visita del Rey de Italia? Tal vez.

La situación en que voluntariamente se coloca M. Thiers, ya siendo cada día más acentuada. En la manifestación que le han hecho en Lucerna, compuesta de toda clase de elementos se han pronunciado cuatro discursos a todos los cuales ha contestado M. Thiers. Si se ha de dar crédito a *La República Francesa*, diario que se considera bien informado, la respuesta de M. Thiers ha sido así: «Yo me había impuesto por misión constituir en Francia un Gobierno que pudiera contentar a todos los partidos, es decir, el Gobierno del país por el país. Soy monárquico viejo y sé por experiencia que nuestro país no puede tener libertad con monarquía: sólo la república puede realmente asegurársela. Por consiguiente he resuelto consagrar el fin de mi vida a esta forma de Gobierno, que es la que puede hacer que Francia sea una, y no pertenecer a sino a sí misma».

Si esto es cierto, sepámede comparar el cuarto de conversión que de M. Thiers respecto a la monarquía que ha defendido toda su vida, al que ha dado M. Lemoine respecto a la república que venía sosteniendo hasta hace poco.

Háse dicho que Su Santidad pensaba dar asilo a los obispos alemanes a refugiados de sus diócesis por el Gobierno, pero ha habido quien asegure desde Roma que eso no es cierto, porque el Papa desea que los obispos permanezcan en sus puestos.

Hay algo que rectificar en esto, según nuestras noticias que son de buen origen. Su Santidad desea que los obispos permanezcan en sus puestos, mientras puedan; pero no exige que se hagan imposibles y que un obispo resista la fuerza arbitraria del Gobierno que le destierra, precisamente porque en cumplimiento de su deber sigue usando de sus facultades evangélicas. Los que dan en absoluto esas opiniones como las del Pontífice, no son exactos. El Padre Santo tiene una firmeza inquebrantable, como el mundo entero reconoce, pero también tiene una caridad sin límites y el día que los obispos, lanzados a viva fuerza de sus diócesis, necesitaran auxilio, indudablemente se lo prestaría Su Santidad.

Hasta mediados de Setiembre, ó tal vez más tarde no emprenderá su viaje a Berlín y Viena el Rey de Italia. Como ya indicamos, es probable le acompañen M. Minghetti y monseñor Visconti-Venosta. Permanecerá ocho días en Viena, y saldrá para Berlín donde residirá otros ocho. Continúan los comentarios sobre las consecuencias de este viaje; pero sustancialmente y después de largos artículos y extensas consideraciones, todos convienen en lo que acerca del asunto hemos anticipado a nuestros lectores.

El mariscal Mac-Mahon, que como sabemos se halla con su familia en Montargis, estuvo en París el 3 y presidió el Consejo de ministros celebrado aquel día en el palacio del Eliseo.

Dícese que se acordó proceder a las elecciones complementarias para llenar las vacantes que hay en la Asamblea nacional.

En Marsella ha aparecido un americano llamado M. Strong, que magnetizado a los enfermos, dice que los cura. No está averiguado que sean las curaciones ciertas, pero lo que sí es verdad que el camino de la casa del magnetizador parece un jubileo y que toda clase de enfermos, parálisis especialmente, tienen en él una confianza ciega. Cada doliente lleva consigo un frasco de agua que, magnetizado por Strong se convierte según dicen los confabuladores, en un remedio incomparable.

El Gobierno francés, con motivo de haber prohibido el prefecto de Niza la venta de los diarios italianos, ha hecho saber a las autoridades superiores de los departamentos que, en lo sucesivo, antes de adoptar medida alguna contra la prensa, lo consulten con el ministro.

Un telegrama de Constantinopla anuncia que el general Ignatieff, embajador de Rusia, salió el 3 de allí a disfrutar una licencia temporal. También había salido Rachid bajá, ministro de Negocios extranjeros, pero con el encargo de cumplimentar, en nombre del Sultán, al Emperador Alejandro en Crimea.

El 2 del corriente, según oportunamente anunciamos, se inauguró en la plaza del Rey, de Berlín, el monumento levantado a la Victoria, como símbolo de la campaña franco-alemana. El anciano Emperador Guillermo, el príncipe imperial, varios generales, el príncipe de Bismark, los ministros y los representantes de varias diputaciones civiles y militares asistieron a la ceremonia.

Las calles de la capital estaban colgadas de la multitud, entusiasmada, aclamaba al Emperador, al príncipe imperial y al príncipe de Bismark. Este último se ha detenido poco allí, regresando a su retiro de Varzin, donde se halla a estas fechas. El Sultán lo ha condecorado recientemente con la gran cruz de la orden de Osmanli, cuya placa de diamantes le envió en los primeros días del presente mes.

El príncipe Milan de Serbia ha llegado a París, procedente de Viena. Va a Francia, para tomar aguas.

Las últimas noticias de Méjico no carecen de interés. Veámoslas nuestros lectores condensadas en el siguiente despacho:

«Ciudad de Méjico, Agosto 10, vía Habana, Agosto 17.—En la noche de 1.º de Octubre se efectuaron los siguientes cambios en el Gabinete mejicano: Los Sres. Mejía, ministro de Hacienda; Lapaña, ministro de Relaciones; y Valcárcel, ministro de Fomento, abandonaron sus carteras. El general Mejía permaneció como ministro de la Guerra. Se learon los vacantes que existían en el ministerio desde que el Sr. Lerdo de Tejada fue electo presidente de la república. No son conocidos todavía los nombres de los demás nuevos ministros. El Gobierno tendrá el apoyo de dos tercios partes del Congreso.

La paz reina en toda la extensión de la república. El comercio del país aumentó en un 40 por 100 en la primera mitad de este año, sobre el mismo tiempo del año anterior.

El presidente Lerdo de Tejada desea renunciar las relaciones diplomáticas con Inglaterra, Francia y Bélgica.

Se dice que el Gobierno alemán se está congraciando con el presidente Lerdo de Tejada porque los alemanes necesitan la Baja California para objetos mineros.

La prensa pide al Gobierno que explique las dificultades que existen en la comisión de reclamaciones mejicanas y americanas, establecida en Washington. Se cree que la mayoría del nuevo Congreso es opuesta a que se hagan concesiones a los ciudadanos de los Estados Unidos.

La prensa radical francesa reproduce una noticia de sensación, publicada por la *Independence Belge*, referente a los pretendidos pasados dados por algunos hombres de Estado franceses, acerca del Gobierno austriaco, para decirlo a salir de la reserva en que hasta ahora se ha encerrado, en cuanto ha tenido relación con la fusión. «Del Vaticano, dice el diario belga, uno de los centros de maniobras organizadas para restablecer la monarquía en Francia; del mismo Santo Padre ha partido la señal para dar aquellos pasos;afortunadamente no han tenido el menor éxito, gracias a la lealtad y al buen juicio del Emperador, y gracias, sobre todo, a la energía del conde de Andrassy».

La *Liberté*, a propósito de esta noticia dice:

que no tiene la pretensión de conocer, más que por el camino real lo que pasa en el campo de los facionistas, quienes maniobran, usando la frase de la *Independence*, como lo tienen por conveniente; que se limita como todo el mundo a ver venir y espera naciendamente, sin preocuparse demasiado de ellos, los acontecimientos, al abrigo de la situación actual; pero es de su deber dar la voz de alerta al público sobre ciertos rumores inquietantes; y el esparcido por la *Independence Belge* lo cree a sus lectores a que no le den crédito, teniendo muy en cuenta que se hace a pro ósito de todo intervenir en los asuntos de Francia a las potencias extranjeras, a pesar de que dice con sobrado fundamento la *Liberté*: «Francia no está reducida a pedirles cuál sea el Gobierno de su agrado, y si prefieren la república a la monarquía. Por otras consideraciones mucho más elevadas, Francia, cuando sea libremente consultada, tomará la resolución que crea más conveniente a sus intereses».

No podemos menos de aplaudir las nobles y levantadas frases de nuestro colega; frases que revelan una actitud digna y decorosa y un ardiente patriotismo.

Las tres provincias valencianas, y la de Murcia han sido declaradas en estado de guerra en virtud del siguiente bando: «Don Arsenio Martínez de Campos, general en jefe del ejército de Valencia y capitán general de su distrito.—Habiéndose aumentado considerablemente la insurrección carlista, y no estando extinguida la rebelión cantonal en este distrito de mi cargo, y siendo necesario robustecer la autoridad dentro de lo que las leyes permiten, para concluir cuanto antes con los dos indicados movimientos, he venido en decretar, en uso de las atribuciones que me competen como general en jefe, y con arreglo a lo dispuesto en la ley de orden público, lo siguiente:

Artículo 1.º Quedan declaradas en estado de guerra las provincias de Valencia, Castellón, Alicante y Murcia.

Art. 2.º Los que pasadas veinticuatro horas de la publicación de este bando en las cabezas de partido no se presentasen a las autoridades legítimas, serán tratados con arreglo a la instrucción 8.ª de la real orden de 19 de Julio de 1870.

Art. 3.º Se entregará a los alcaldes, y éstos cuidarán de remitirlos a los gobernadores civiles, todas las armas y se tengan sin licencias para usarlas; los contraventores se considerarán como delincuentes, é igualmente que los que se opongan a las visitas domiciliarias.

Art. 4.º Se considerarán como rebeldes a los que de palabra, por escrito ó por medio de la prensa, propalen noticias falsas que puedan ocasionar peligro para el orden público.

Art. 5.º Los que destruyesen puentes, líneas férreas ó telegráficas, ó causaren daños en la propiedad, serán considerados como ladrones en cuadrilla para la penalidad.

Art. 6.º Las autoridades civiles y judiciales seguirán como hasta aquí en el libre ejercicio de sus funciones, reservándose el derecho de llamar a mi autoridad aquellos asuntos que juzgue tienen conexión con el orden público.

Valencia 3 de Setiembre de 1873.—Arsenio Martínez de Campos.

Es probable que en el día de hoy se destinen a las armas que correspondan todos los quintos ingresados en las cajas del distrito de esta capitania general.

Ayer circularon las órdenes para que se hagan al cadáver del general Riquelme, los honores de capitán general con mando en jefe, atendido el elevado puesto que ocupaba.

El domingo por la noche se intentó robar las alhajas de la capilla de Palacio. Los criminales debieron penetrar por la escalera llamada de Cáceres y pisos altos, pues la puerta de la escalera, bajo se encontró cerrada y sin fractura alguna. Trataron de romper un tabique en una de las habitaciones que ocupaba el duque de Montpensier, y no pudiendo hacerlo por su mucho espesor, se dirigieron a otro lado y taladraron cinco tabiques que afortunadamente no daba a la capilla. Las puertas de tres ó cuatro habitaciones se encontraron abiertas, a pesar de tener llaves de tres vueltas. Los titiles de que se valían los ladrones para lograr su intento, los dejaron en las habitaciones. El director general del ramo, Sr. Maury, se presentó en Palacio antes de llegar a su conocimiento el hecho, y adoptó las disposiciones necesarias para evitar otra tentativa. El juez de primera instancia se constituyó inmediatamente en el sitio de la ocurrencia y procedió a instruir las oportunas diligencias.

Los carlistas están cortando los puentes en las carreteras que van a Bilbao. En cambio en aquella población se han recibido abundantes provisiones de boca y guerra, y ocho cañones, algunos de gran alcance, según nos dice *La Correspondencia*.

El subsecretario del ministerio de la Guerra, señor Díaz Irujo, ha presentado la dimisión de su cargo, habiéndole sido admitida por el Sr. Salmerón.

Hoy, según participó ayer el general en jefe desde Valencia, debe salir para Castellón el brigadier Aranda, para tomar el mando de la provincia y de las operaciones.

El general Martínez Campos ha reparado de sus respectivos mandos al brigadier Villacampa y al coronel Font.

Dicho general ha pedido al ministro de la Guerra un jefe de la clase de brigadieres, para el mando de una provincia del distrito militar de Valencia.

La fragata *Narcís de Tolosa* ha salido de Cádiz para unirse a la escuadra de Gibraltar.

Ayer llegó a Madrid el brigadier Melgarejo, segundo cayo de la capitania general de Valladolid.

Parece que el Gobierno va a enviar algunos cañones a Morella para aumentar los elementos de defensa de la población.

El Sr. Carvajal lomará hoy posesión de la secretaría de Estado y enviará una circular a los Gobiernos extranjeros, dando cuenta de los propósitos del nuevo Gobierno.

El Sr. Oreyro se encargó ayer tarde a la una del ministerio de la Guerra.

En Fuente Encarnaz, pueblo de la provincia de Valencia, han ocurrido serios desórdenes, formando una junta revolucionaria. Según parece, la presencia del juez de Gandia, con algunos soldados, ha bastado a restablecer la tranquilidad, siendo repuesto el Ayuntamiento del pueblo.

Se ha dispuesto que el vicepresidente del Consejo Supremo de la Guerra, D. Faustino Elio, se encargue internamente de la presidencia del mismo.

Según *La Correspondencia*, hay pendiente sin lanche desgraciado entre un diputado y un director que fué de Estadística durante el ministerio del Sr. Sagasta.

La *Gaceta Popular* añade, sin que sepamos la relación que pueda tener un hecho con otro, que entre los Sres. Cruzada Villamil y D. Román de Lufante han mediado algunas contestaciones.

Dícese que el director del Tesoro, Sr. Manso, ha hecho dimisión de su cargo.

El Comité republicano federal de Madrid, cuyo presidente es el diputado Sr. Martín de Oñas, celebrará en breve una sesión para acordar el día en que se ha de verificar una gran reunión del partido republicano de esta capital. El objeto de dicha reunión es convocar el Comité las ideas dominantes sobre la situación actual, es decir, sobre el nuevo poder ejecutivo de la república y afirmar de una vez la línea de conducta que debe seguir en las presentes circunstancias. Es muy probable que la reunión se verifique, según es costumbre, en el circo de Price.

El Sr. Carvajal lomará hoy posesión de la secretaría de Estado y enviará una circular a los Gobiernos extranjeros, dando cuenta de los propósitos del nuevo Gobierno.

El Sr. Oreyro se encargó ayer tarde a la una del ministerio de la Guerra.

En Fuente Encarnaz, pueblo de la provincia de Valencia, han ocurrido serios desórdenes, formando una junta revolucionaria. Según parece, la presencia del juez de Gandia, con algunos soldados, ha bastado a restablecer la tranquilidad, siendo repuesto el Ayuntamiento del pueblo.

Se ha dispuesto que el vicepresidente del Consejo Supremo de la Guerra, D. Faustino Elio, se encargue internamente de la presidencia del mismo.

Según *La Correspondencia*, hay pendiente sin lanche desgraciado entre un diputado y un director que fué de Estadística durante el ministerio del Sr. Sagasta.

La *Gaceta Popular* añade, sin que sepamos la relación que pueda tener un hecho con otro, que entre los Sres. Cruzada Villamil y D. Román de Lufante han mediado algunas contestaciones.

Dícese que el director del Tesoro, Sr. Manso, ha hecho dimisión de su cargo.

que no tiene la pretensión de conocer, más que por el camino real lo que pasa en el campo de los facionistas, quienes maniobran, usando la frase de la *Independence*, como lo tienen por conveniente; que se limita como todo el mundo a ver venir y espera naciendamente, sin preocuparse demasiado de ellos, los acontecimientos, al abrigo de la situación actual; pero es de su deber dar la voz de alerta al público sobre ciertos rumores inquietantes; y el esparcido por la *Independence Belge* lo cree a sus lectores a que no le den crédito, teniendo muy en cuenta que se hace a pro ósito de todo intervenir en los asuntos de Francia a las potencias extranjeras, a pesar de que dice con sobrado fundamento la *Liberté*: «Francia no está reducida a pedirles cuál sea el Gobierno de su agrado, y si prefieren la república a la monarquía. Por otras consideraciones mucho más elevadas, Francia, cuando sea libremente consultada, tomará la resolución que crea más conveniente a sus intereses».

No podemos menos de aplaudir las nobles y levantadas frases de nuestro colega; frases que revelan una actitud digna y decorosa y un ardiente patriotismo.

Las tres provincias valencianas, y la de Murcia han sido declaradas en estado de guerra en virtud del siguiente bando: «Don Arsenio Martínez de Campos, general en jefe del ejército de Valencia y capitán general de su distrito.—Habiéndose aumentado considerablemente la insurrección carlista, y no estando extinguida la rebelión cantonal en este distrito de mi cargo, y siendo necesario robustecer la autoridad dentro de lo que las leyes permiten, para concluir cuanto antes con los dos indicados movimientos, he venido en decretar, en uso de las atribuciones que me competen como general en jefe, y con arreglo a lo dispuesto en la ley de orden público, lo siguiente:

Artículo 1.º Quedan declaradas en estado de guerra las provincias de Valencia, Castellón, Alicante y Murcia.

Art. 2.º Los que pasadas veinticuatro horas de la publicación de este bando en las cabezas de partido no se presentasen a las autoridades legítimas, serán tratados con arreglo a la instrucción 8.ª de la real orden de 19 de Julio de 1870.

Art. 3.º Se entregará a los alcaldes, y éstos cuidarán de remitirlos a los gobernadores civiles, todas las armas y se tengan sin licencias para usarlas; los contraventores se considerarán como delincuentes, é igualmente que los que se opongan a las visitas domiciliarias.

Art. 4.º Se considerarán como rebeldes a los que de palabra, por escrito ó por medio de la prensa, propalen noticias falsas que puedan ocasionar peligro para el orden público.

Art. 5.º Los que destruyesen puentes, líneas férreas ó telegráficas, ó causaren daños en la propiedad, serán considerados como ladrones en cuadrilla para la penalidad.

Art. 6.º Las autoridades civiles y judiciales seguirán como hasta aquí en el libre ejercicio de sus funciones, reservándose el derecho de llamar a mi autoridad aquellos asuntos que juzgue tienen conexión con el orden público.

Valencia 3 de Setiembre de 1873.—Arsenio Martínez de Campos.

Es probable que en el día de hoy se destinen a las armas que correspondan todos los quintos ingresados en las cajas del distrito de esta capitania general.

Ayer circularon las órdenes para que se hagan al cadáver del general Riquelme, los honores de capitán general con mando en jefe, atendido el elevado puesto que ocupaba.

El domingo por la noche se intentó robar las alhajas de la capilla de Palacio. Los criminales debieron penetrar por la escalera llamada de Cáceres y pisos altos, pues la puerta de la escalera, bajo se encontró cerrada y sin fractura alguna. Trataron de romper un tabique en una de las habitaciones que ocupaba el duque de Montpensier, y no pudiendo hacerlo por su mucho espesor, se dirigieron a otro lado y taladraron cinco tabiques que afortunadamente no daba a la capilla. Las puertas de tres ó cuatro habitaciones se encontraron abiertas, a pesar de tener llaves de tres vueltas. Los titiles de que se valían los ladrones para lograr su intento, los dejaron en las habitaciones. El director general del ramo, Sr. Maury, se presentó en Palacio antes de llegar a su conocimiento el hecho, y adoptó las disposiciones necesarias para evitar otra tentativa. El juez de primera instancia se constituyó inmediatamente en el sitio de la ocurrencia y procedió a instruir las oportunas diligencias.

Los carlistas están cortando los puentes en las carreteras que van a Bilbao. En cambio en aquella población se han recibido abundantes provisiones de boca y guerra, y ocho cañones, algunos de gran alcance, según nos dice *La Correspondencia*.

El subsecretario del ministerio de la Guerra, señor Díaz Irujo, ha presentado la dimisión de su cargo, habiéndole sido admitida por el Sr. Salmerón.

Hoy, según participó ayer el general en jefe desde Valencia, debe salir para Castellón el brigadier Aranda, para tomar el mando de la provincia y de las operaciones.

El general Martínez Campos ha reparado de sus respectivos mandos al brigadier Villacampa y al coronel Font.

Dicho general ha pedido al ministro de la Guerra un jefe de la clase de brigadieres, para el mando de una provincia del distrito militar de Valencia.

La fragata *Narcís de Tolosa* ha salido de Cádiz para unirse a la escuadra de Gibraltar.

Ayer llegó a Madrid el brigadier Melgarejo, segundo cayo de la capitania general de Valladolid.

Parece que el Gobierno va a enviar algunos cañones a Morella para aumentar los elementos de defensa de la población.

El Sr. Carvajal lomará hoy posesión de la secretaría de Estado y enviará una circular a los Gobiernos extranjeros, dando cuenta de los propósitos del nuevo Gobierno.

El Sr. Oreyro se encargó ayer tarde a la una del ministerio de la Guerra.

En Fuente Encarnaz, pueblo de la provincia de Valencia, han ocurrido serios desórdenes, formando una junta revolucionaria. Según parece, la presencia del juez de Gandia, con algunos soldados, ha bastado a restablecer la tranquilidad, siendo repuesto el Ayuntamiento del pueblo.

Se ha dispuesto que el vicepresidente del Consejo Supremo de la Guerra, D. Faustino Elio, se encargue internamente de la presidencia del mismo.

Según *La Correspondencia*, hay pendiente sin lanche desgraciado entre un diputado y un director que fué de Estadística durante el ministerio del Sr. Sagasta.

La *Gaceta Popular* añade, sin que sepamos la relación que pueda tener un hecho con otro, que entre los Sres. Cruzada Villamil y D. Román de Lufante han mediado algunas contestaciones.

Dícese que el director del Tesoro, Sr. Manso, ha hecho dimisión de su cargo.

El Comité republicano federal de Madrid, cuyo presidente es el diputado Sr. Martín de Oñas, celebrará en breve una sesión para acordar el día en que se ha de verificar una gran reunión del partido republicano de esta capital. El objeto de dicha reunión es convocar el Comité las ideas dominantes sobre la situación actual, es decir, sobre el nuevo poder ejecutivo de la república y afirmar de una vez la línea de conducta que debe seguir en las presentes circunstancias. Es muy probable que la reunión se verifique, según es costumbre, en el circo de Price.

El Sr. Carvajal lomará hoy posesión de la secretaría de Estado y enviará una circular a los Gobiernos extranjeros, dando cuenta de los propósitos del nuevo Gobierno.

El Sr. Oreyro se encargó ayer tarde a la una del ministerio de la Guerra.

En Fuente Encarnaz, pueblo de la provincia de Valencia, han ocurrido serios desórdenes, formando una junta revolucionaria. Según parece, la presencia del juez de Gandia, con algunos soldados, ha bastado a restablecer la tranquilidad, siendo repuesto el Ayuntamiento del pueblo.

Se ha dispuesto que el vicepresidente del Consejo Supremo de la Guerra, D. Faustino Elio, se encargue internamente de la presidencia del mismo.

Según *La Correspondencia*, hay pendiente sin lanche desgraciado entre un diputado y un director que fué de Estadística durante el ministerio del Sr. Sagasta.

La *Gaceta Popular* añade, sin que sepamos la relación que pueda tener un hecho con otro, que entre los Sres. Cruzada Villamil y D. Román de Lufante han mediado algunas contestaciones.

Dícese que el director del Tesoro, Sr. Manso, ha hecho dimisión de su cargo.

Segun las partes recibidas en la direccion de Correos y Telégrafos, anteaño no llovio en ninguna provincia.

SECCION OFICIAL

Gaceta del domingo 7
Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente despacho telegráfico recibido en el mismo. «Cádiz Real 6, once y cincuenta mañana.—Gobernador militar al ministro Guerra: «El coronel del regimiento Soria D. Jaime Bernabeu en telegrama de ayer desde Almadén me dice: «A las dos del día de hoy he batido y dispersado en Torre-Campo (Córdoba) la facción Mercedon, habiendo quedado muerto el titulado brigadier Terceiro, ogienoles 31 prisioneros, cinco caballos y varias armas, rescatando un capitán y 28 guardias civiles.» «Nuestras pérdidas son dos oficiales y varios individuos de tropa heridos.» «Daré pormenores por correo.»

Con fecha 6 de Setiembre se publican los dos decretos siguientes:
Las Cortes Constituyentes, en uso de su soberanía, han tenido a bien admitir la dimisión que del cargo de presidente del poder ejecutivo ha presentado D. Nicolás Salmerón y Alonso, acordando al propio tiempo que continúe desempeñando interinamente el expresado cargo hasta que se elija la persona que haya de sucederle en el mismo.

Las Cortes Constituyentes, en uso de su soberanía, han tenido a bien nombrar presidente del poder ejecutivo a D. Emilio Castelar, con las mismas facultades que para la resolución de las crisis ministeriales se hallaba revestido su antecesor D. Nicolás Salmerón y Alonso.

Por la presidencia del poder ejecutivo se expiden con fecha 4 de Setiembre los siguientes decretos:
Admitiendo la dimisión que del cargo de ministro de Estado ha presentado D. Santiago Soler y Pla.

La que del cargo de ministro de Gracia y Justicia ha presentado D. Pedro José Moreno Rodríguez.

La que del cargo de ministro de la Guerra ha presentado el mariscal de Campo D. Eulogio González Iscar.

La que del cargo de ministro de Marina ha presentado al contralmirante de la Armada, D. Jacobo Oreyro y Villavicencio.

La que del cargo de ministro de Hacienda ha presentado D. José Carvajal.

La que del cargo de ministro de la Gobernación ha presentado D. Eleuterio Masón yave.

La que del cargo de ministro de Fomento ha presentado D. José Fernando González.

Y la que del cargo de ministro de Ultramar ha presentado D. Eduardo Palanca.

(Gaceta de ayer.)
No contiene disposición alguna de interés general.

En la sección de noticias publicamos las siguientes:
La facción Gordito ha sido alcanzada en los montes de Trascaso (León) por una columna de Guardia civil y Voluntarios, batida y dispersada completamente, cogiéndola armas, municiones, morrales, corbatas, bot qu y tres prisioneros. El cabecilla y algunos otros han sido heridos y un caballo de la Guardia civil contuso. Dicha columna continuó en su persecución.

La facción Saavdra, de la provincia de Orense, dividida en pequeños grupos, continúa internada en la sierra.

No hay noticia alguna de la partida carlista Santos que vagaba por la provincia de Cuenca, por lo cual se cree haya vuelto a internarse en la de Valencia.

La facción Ledó, fuerte de 30 hombres, quemó ayer el registro civil en Guezo (León), asegurándose que otros 130 carlistas se encontraban al mismo tiempo en Arnañelo, si bien esta segunda noticia necesita confirmación.

La actitud de los grupos que rodeaban anoche al Congreso se hizo en algunos momentos tan alarmante, que fué preciso que los agentes de orden público se encargaran de despejar los alrededores de la Cámara.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)
PARÍS 6.—En la Bolsa se han cotizado:
El 3 por 100 frances a

días varas, dando una caída, perdiendo dos jacos y quebrándole un lanzón.

Manuel Calderón se le acercó seis veces, perdiendo un jaco y dando una costalada. Antonio, primer reserva le hizo una caricia, sin consecuencias.

El Gallo y Juanillo Molina le adornaron el morrillo con tres pares de banderillas, muy buenos los del primero y mediano el del segundo, que no progresó todo lo que fuera de desear.

Rafael Molina, que vestía un precioso traje verde esmeralda y oro, tomó los trastes de matar, y previo el brindis correspondiente, se dirigió al bicho, que había tomado las tablas, pero en querencia natural y sin malicia, y dándole doce peses naturales y tres de pecho regulares, le arrancó con una estocada hasta la empunadura, desbellándole a la primera: fué aplaudido, pero sin gran entusiasmo.

Albano se llamó el segundo: retinto listón, de mucha cuerna, gran romana, buen mozo y de muchos pies, salió con gran tendencia a la huida, sin hacer caso de la gente de á pie, ni de la de á caballo, rasgando capás y despreciando las que en el suelo quedaron.

De Oñofre recibió al paso tres pinchazos, dando una caída y perdiendo un caballo; otras tres de Manuel a cambio de dos tumbos y dos jacos muertos; y de Antonio una lanzada, sacando herido el montante.

El bicho llegó a la suerte de banderillas recalcoso y con querencia en los tercios; así fué, que sólo pudieron ponerle dos pares y medio, después de dos salidas falsas de Francisco Sánchez y una de Pablo, estando ambas nada más que regulares.

Frascuelo, que vestía un traje sencillo azul con adornos negros, después del brin de ordenanza, trasteó a la fiera con cinco peses naturales y dos de pecho, señalándole una buena estocada a volapié,

de la que se echó, rematándole el puntillero a primera. Frascuelo fué aplaudido, pero no hubo clgarros.

Por Baleno fué conocido el tercero, retinto, bien puesto, hondo, pero de malas condiciones; salió al redondel, como los anteriores, hecho un rayo y sin más deseos que huir.

Por más que los picadores quisieron obligarle, sólo tomó siete pinchazos a escape y de refilón. El público pidió banderillas de fuego, pero el señor presidente no tuvo a bien acceder a sus deseos. Conviniéndose la plaza en un verdadero herradero, en que cada uno hacia lo que le parecía conveniente.

Hecha la señal, salieron Fernando y Julian Sánchez, los que después de cinco salidas falsas lograron ponerle tres pares de banderillas de cualquier modo.

Chicorro, que vestía de morado con plata, pasó como pudo al animal tres veces al natural, dándole una estocada regular a paso de banderilla, tomando el olivo, sin necesidad: el puntillero lo remató a la segunda.

Balletero tuvo por nombre el cuarto: retinto, lami-pardo, corni-velero, buen trapío, de gran romana, salió abando, y aunque tardó se creció al castigo, dando de Oñofre y de Manuel hasta diez y siete tomas de castigo, a cambio de ocho buenas costaladas y cinco caballos muertos: de Antonio recibió dos puzos fatales, dejándole en ambos casos clavado el pelo más de una tercia, por lo que muy justamente fué silbado.

El señor presidente debió castigarlo, pero no lo hizo. Los capoteros y recortes fueron sin número, y sin embargo, el toro se conservaba entero, recibiendo tres ó cuatro pares de banderillas al cuarto, de Juanillo y el Gallo.

Lagartijo, después de pasarle bien y en corto con nueve naturales y dos de pecho, lo desahó de una buena a toro parado, con gran exposición de estrapearse la mano, por no haberse podido sacar el pelo que le clavó Antonio Calderón.

Morito era el nombre del quinto, retinto-claro, casi-negro y bien puesto.

Oñofre le dió dos lanzadas a cambio de dos tumbos y un troton muerto: Manuel le largó una caricia, dando una caída y caballo muerto; y el primer reserva An onio tres puzos, sacando la jaca herida.

A la suerte de banderillas llegó el toro aplomado, recibiendo de Pablo un buen par al cuarto y dos muy medianos de Francisco Sánchez, que fué silbado.

Frascuelo trasteó a la fiera con trece malos peses, siendo desarmado al tercero, y mechándole con un pinchazo barrenando, una estocada corta y delantera a toro parado, una corta y baja y otra cuarta también corta y baja, por lo que el animal aburrido se echó, siendo rematado por el puntillero a la primera.

Para cerrar la plaza salió Cordónes, negro, corni-velero, lami-pardo, de buen trapío, abando y con tendencias a la huida, como casi todos sus hermanos. Chicorro intentó pararle los pies, dándole cuatro malos lances de capa y una navarra mediana.

De Oñofre tomó una vara de pasada y otra de Manuel, dando cada uno su caída, y perdiendo un jaco el primero.

Nicolás y Julian Sánchez le adornaron el morrillo con tres pares y medio de banderillas, buenos los dos pares del primero, y muy malos los del segundo.

Chicorro, después de veinticinco peses muy malos de muleta y de cuatro pinchazos, consiguió que el animal se echase, rematándole el puntillero.

RESÚMEN. Los chicos en la general bien, aunque dejando muchos capotes en el suelo.

En la dirección de la plaza, Rafael algo descaída y más débil de lo de costumbre, dejando que la lidia se convirtiese algunos momentos en un barullo inexplicable: en el trasteo y muerte de sus toros bien.

Frascuelo infatigable, según costumbre: en su primer toro estuvo bien, y en el segundo fatal: qué le pasa en el brazo izquierdo, que en cuanto es desarmado principia a hacer gestos y contorsiones?

Chicorro, peor que en la anterior temporada, que es cuanto se puede decir.

Oñofre y Manuel Calderón regulares: Antonio fatal, debiendo haber sido multado y llevado a la cárcel por ahadadura.

En la suerte de banderillas han sobresalido el Gallo, Nicolás y Pablo. Juanillo Molina y Fernando Gómez se desahidaban bastante, y Julian Sánchez ha estado desconocido de puro malo; qué le ha pasado a éste muchacho que tan querido era del público por su mucho y buen trabajo? No lo sabemos y esperamos que en otras corridas sea más afortunado.

Caballos muertos, 14; número de varas puestas, 57; caídas de picadores, 18; se han puesto 17 pares de banderillas y 2 medios: Lagartijo ha dado 26 peses de muleta y 2 estocadas. Frascuelo 20 de los primeros y 5 de las segundas; y Chicorro 28 y 5 respectivamente.

El ganado malo en general, dando juego únicamente el cuarto, por lo que la corrida fué muy pesada.

La presidencia en lo general desahadada y débil. El servicio de la plaza, el de caballos y mulas, regular. La música fatal.

La entrada casi un lleno completo y la tarde hermosa.

Como la función se concluyó siendo completamente de noche, supliámos a quien correspondiera, que la próxima principie a las cuatro.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—Santa María de la Cabeza. La temperatura máxima en Madrid, fué ayer de 24.5 grados.

ESPECTÁCULOS

TEATRO DEL PRADO (contiguo al Dos de Mayo).—A las ocho.—La cola del diablo.—El joven Telmaco.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Teatro de verano.—A las ocho y media.—Farrón.—Las Odaliscas.—Don Pompeyo en carnaval.—Intermedio por la banda de Ingenieros.—Entrada general a reales.

CIRCO DE PRICE (paseo de Recoletos).—A las ocho y media.—Gran función de ejercicios ecuestres y gimnásticos.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—F. 92 de abono.—T. 2.ª par.—La hoja de parra.—El maestro Juglar.—Br. 1.ª par.—VARIEDADES.—A las ocho y media.—Dumont y compañía.—La pension de V. turita.

SALON NISLAVA.—A las ocho.—Retascón, barbero y comadrón.—Un cuarlo desahadado.—El mundo al revés.—Lo que sobraba a mi mujer.—Bailas. ROMEA.—A las ocho.—El dueño.—Pascual Bailon.—La piedra de redención.—Bailas.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores.

SECCION DE ANUNCIOS.

Informe de la Academia DE MEDICINAS DE PARIS.

AL INVENTOR Y ÚNICO FABRICANTE.



DRAGEES S. POUSSIN

DE ACETATE DE BICARBONATE DE CALCAO SAPONINADO

1.ª Por el hipofosfito de cal, de un éxito seguro en las enfermedades del pecho, las afecciones escrofulosas, raquíticas, de los huesos, etc.

2.ª Por el hipofosfito de hierro que, felizmente combinado, tiene una superioridad evidente sobre todas las otras preparaciones ferruginosas; curación pronta y completa de la clorosis, colores pálidos, etc.—El frasco de 100 grageas, 14 rs.

Depósitos: París, pharm. Centrale, 7, rue de Jouy.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. M. Miguel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

PILDORAS Y JARABE

Con loduro de Hierro y Quina

REBILLON

Tónico poderoso regenerador de la sangre. Sus tres principios, *iodo, hierro y quina*, los mejores agentes farmacológicos, son la más cierta garantía de su eficacia en la clorosis, Flores blancas, Supresión de los menstruos, Desórdenes de la menstruación, Enfermedades del pecho, Dolores del estómago, Gastralgia, Raquitismo, Escrófulas, etc.

Es el único remedio que conviene después de las enfermedades graves que empujaron la sangre y conmovieron el organismo todo. Devuelve con prontitud el apetito y las fuerzas y en los casos de flaqueza seguida de fiebres lentas o intermitentes, enfermedades nerviosas, debe emplearse con exclusión de cualquiera otra sustancia. Ver el folleto.

Pharmacia REBILLON, 142, rue du Bac, París; fábrica en Joinville-le-Pont (Seine).—Precios en España: JARABE, 19 rs.—PILDORAS 10 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor,

ESPECIALIDADES DEL DR. BACHRICH, de Paris.

Entre las más apreciadas en Francia y en el extranjero citaremos las siguientes:

Glicerado de cloral hidratado. Empleado con gran éxito contra las jaquecas, las neuralgias y los dolores de muelas.

Alivio en algunos minutos. Este medicamento posee todas las virtudes del cloroformo, sin ofrecer sus inconvenientes por más cuidado que se tenga en la aplicación de sustancia tan peligrosa.

Depósito general, en París, 36, rue de la Verrerie.—Para España y Colonias en Madrid, por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Ocaña y Ortega.

HEMOSTATICO CICATRIZANTE DE OJERO.

Este prodigioso medicamento, no tiene rival para contener las hemorragias, para cicatrizar con rapidez nunca vista toda clase de heridas, quemaduras, golpes y picaduras de insectos venenosos evitando toda inflamación y supuración; contiene y paraliza todas las gongrenas, sean consecutivas de una inflamación, sean positivas ó exencionales, cicatriza y cura instantáneamente las grietas y resacas que se forman en los pechos a las mujeres que están criando, sin entorpecer un sólo instante la lactancia.

Las desorganizaciones de la sangre se modifican y constituyen con este medicamento y lo mismo es aplicable exterior que interiormente, sin que en ningún caso ocasione alteración en los tejidos ni en la masa general de la humores, pudiendo acomodarse a las inhalaciones y a la inyección para penetrar en las junturas, en los trayectos fistulosos, en los secos de las membranas serosas ó en el seno de las cavidades; conduciéndose siempre como tónico y regenerador y asimilándose con la sangre de un modo admirable.

Su aplicación es sencillísima, haciéndose indispensable para el soldado en la guerra, para el obrero en las fábricas y para la familia en el hogar doméstico.

Puntos de venta en Madrid farmacias de los Sres. Somolinos, Infantes, 26; Garrido, Hortaleza 17; Nieto, Magdalena 18. Pedidos al por mayor, a D. Carlos Martínez, San Juan 40, Madrid. PRECIO DEL FRASCO DIEZ REALES.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA, PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aún en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole a su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustración Española y Americana.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873.

LÍNEA TRASATLÁNTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes. Salidas de Santander, el 15 de id. Salidas de Coruña el 16 de id. (escala).

LÍNEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLÁNTICAS

Salidas de Barcelona, el 29, para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander, el 16, para Coruña, Cádiz y Barcelona.

AGENTES. Cádiz, A. Lopez y compañía.—Barcelona, D. Ripol y compañía.—Santander, Perez y García.—Coruña, R. de Guardia.—Valencia, Dart y compañía.—Alicante, Fies hermanos y compañía.—Madrid, Julian Moreno. Abata 28.

LA ESTAPETA DE PALACIO,

HISTORIA DEL REINADO DE DOÑA ISABEL II.

Que no es una obra vulgar, la que anunciamos, la acreditada el elogio que los periódicos más acreditados han hecho de esta publicación, y el haber tenido que aumentarse dos veces su tirada, por lo cual se abre nuevamente la suscripción por cuadernos semanales.

BASES DE LA PUBLICACION

Cada semana se reparte un cuaderno que contiene 32 grandes páginas en 4.ª frances, y a cada dos repartos acompaña una preciosa lámina, equivalente a ocho páginas de texto. Su precio, 2 rs. cada cuaderno en toda España.

Los señores que gusten adquirir tan importante publicación pueden dirigirse por el correo, ó como crean más conveniente, a la administración, a Caba 27, Madrid, expresando el número de cuadernos que quieren recibir cada semana, y de este modo se consigue con facilidad ponerse al corriente de todo lo publicado.

BOLOS ANTI-GASTRALGICOS

contra las enfermedades del estómago, sean ó no dolorosas elaborados en Cuenca desde 1857

POR DON FRANCISCO ALMAZAN (FARMACÉUTICO).

Los cajas legítimas llevan alrededor la firma y rúbrica del autor, y se remiten de su cuenta a Madrid, por el coche-correo, a quien las pida en carta particular

DEPOSITOS.—MADRID: Farmacia del Sr. Carrion, calle de la Abada, números 4 y 6, esquina a la de la Salud (no confundir con la del núm. 2). 22.

PROVINCIAS: Albacete, Tévar.—Almería, Vivas.—Alicante, viuda de R. Hernandez.—Avila, Gonzalez Llorente.—Antequera, Espejo hermanos.—Burgos, Llera.—Badajoz, Camacho.—Bailén, Albornoz.—Barcelona, Fortuny, botica de Monserrat.—Bilbao, viuda de Somonte.—Ciudad-Real, Gomez Casero.—Cádiz, Martinez, farmacia de las Columnas.—Campoo de Criptana, Longoria.—Cartagena, droguería de Rizo.—Córdoba, Fuentes y Terroba.—Granada, Salcedo.—Guadalajara, Almazan.—Haro, Beltranes, Hellin, Giner.—Jaén, Martinez.—Leon, Merino é hijo.—Logroño, Zubia.—Lucena (Andalucía), Muñoz Molero.—Málaga, Calvet.—Oriente, Porres.—Oviedo, Santamarina.—Pamplona, Esparza.—Palencia, Gonzalez Ibarra.—Palma de Mallorca, droguería de Benassar.—Quintanar de la Orden, calle de Santa Ana, 20.—Sevilla, farmacia del Sol Triana; y la viuda de Garcia, Gradas de la Catedral.—Segovia, Gonzalez Manso.—Santander, de la Vega.—San Sebastian, Ubiagui.—Toledo, Lopez de Cristóbal.—Valencia, Greus.—Valladolid, Bellogin y Gonzalez Reguera.—Vergara, Villareal.—Vitoria, Cerrillo y Sobrino.—Zamora, Macho.—Zaragoza, Rios hermanos; y en otras varias oficinas y poblaciones del reino.

PRECIO DE LA CAJA: 24 REALES.

LISBOA: Cordeiro, Lima, Largo de Conde Barro, 1, 2 y 8.—Precio de la caja en Portugal, 1.345 reis.

Pedidos al autor, ó a su correspondiente y depositario en Madrid, calle de Atocha, 18 3.ª interior del centro.

SOLUCIONES IMPORTANTISIMAS

SOBRE LAS

CUESTIONES MAS VITALES DE LA ACTUAL ÉPOCA.

La cuestion dinástica-española.

Sobre la Internacional y Socialistas. Expropiación

y usurpacion de bienes públicos. Masonería.

Oriente antiguo. Oriente moderno. Oriente hispano-portugués.

Carbonarismo anárquico. Tertulia de la

calle de Carretas y clubs. Grande error y explosion

de la Revolucion de 1868.

Si conviene república federal ó unitaria. Disparatología

que enseñan algunos catedráticos de la

Universidad de Madrid. Religión.

Cuestion de Hacienda y pago de la Deuda pública.

Justicia y consideracion a los

muertos. Remedios para que España salga de los

males que la aquejan.

POR

DON JOSÉ ROMERO MZZETI,

ABOGADO DEL ILUSTRE COLEGIO DE MADRID.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION

POR EL SEÑOR ÁRRAZOLA.

CONTINUADA HOY

POR EL SR. MANRESA Y NAVARRO.

con la colaboracion de varios juristas.

Se ha repartido la entrega 125, 5.ª del tomo 13, de esta importante obra de estudio y de consulta, tan conocida y apreciada del público.

Sigue abierta la suscripción al precio de 10 reales entrega, y bajo las condiciones establecidas. Puede adquirirse a plazos: pagando al contado, se rebaja el 20 por 100 de los doce tomos publicados.

Para mas pormenores, dirigirse a la Administración de dicha obra, calle de Atocha, núm. 78, tercero derecha, Madrid.

VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia depósito central en Chamartin de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 6.

Las Pildoras Holloway son el único remedio que puede curar las enfermedades de la mujer, sean de cualquier naturaleza, y que no causen molestias ni sufrimientos.

El arte médico no ha producido jamás un remedio tan eficaz como este maravilloso Unguento. Que nunca deja de curar las enfermedades de la mujer, sean de cualquier naturaleza, y que no causen molestias ni sufrimientos.

Las Pildoras Holloway son el único remedio que puede curar las enfermedades de la mujer, sean de cualquier naturaleza, y que no causen molestias ni sufrimientos.

UNGUENTO HOLLOWAY

Este remedio es el único que puede curar las enfermedades de la mujer, sean de cualquier naturaleza, y que no causen molestias ni sufrimientos.

Las Pildoras Holloway son el único remedio que puede curar las enfermedades de la mujer, sean de cualquier naturaleza, y que no causen molestias ni sufrimientos.

PILDORAS HOLLOWAY

Este remedio es el único que puede curar las enfermedades de la mujer, sean de cualquier naturaleza, y que no causen molestias ni sufrimientos.

Las Pildoras Holloway son el único remedio que puede curar las enfermedades de la mujer, sean de cualquier naturaleza, y que no causen molestias ni sufrimientos.